

Análisis: Brasil, Venezuela y el destino de la región

Después de una conversación que duró dos horas más de lo programado, y “*sin las sonrisas habituales de las ceremonias del genero*”, los presidentes de Brasil, Luiz Inácio Lula da Silva y el de Venezuela, Hugo Chávez, anunciaron el compromiso de formar dos empresas mixtas, entre la estatal venezolana PDVSA y la brasileña Petrobrás, para la construcción de la refinería Abreu y Lima, en Pernambuco, y la explotación del campo de Carabobo, en la Faja del Río Orinoco. Además asumieron compromisos por acelerar la construcción del Gasoducto del Sur, por las dos estatales.

El venezolano garantizó que Abreu y Lima tendrán un 60% de capital de Petrobrás y un 40% de PDVSA, y Carabobo, un 40% de Petrobrás y un 60% de la socia venezolana. La dispuesta en torno a la refinería parece, sin embargo, más comercial que política. Como los venezolanos limitan a un 40% la participación de Petrobras en el campo de Carabobo, en Venezuela, los brasileños quieren condiciones “simétricas”, y, por lo tanto, un 60% de la futura refinería en Brasil¹. Estado de San Pablo² sostiene que Chávez, “*espertalhão*” (astuto), intentó quedarse con un 60% también de la iniciativa en territorio venezolano, además de exigir que se refinara sólo petróleo de su país, para venderlo exclusivamente allí. Concretada la asociación, la unidad pernambucaba, con capacidad para refinar 200 mil barriles, utilizaría como materia prima un 50% de crudo venezolano y un 50% brasileño, de la cuenca de Campos.

Petrobras no quiere correr el riesgo de quedarse afuera de la explotación de la que es hoy la mayor reserva petrolera conocida en el mundo, la Faja del Orinoco, un área con cerca de 55.300 kilómetros cuadrados (dos veces el territorio de Israel) en el sudeste de Venezuela. La tendencia general, no sólo de Petrobras como casi todas las más importantes empresas petroleras del mundo, quieren estar presentes al esfuerzo de extracción de todo ese petróleo, aunque los humores de la política “*chavista*” impongan fuerte dosis de inseguridad a los socios.

Chávez defendió, enseguida la calidad del petróleo pesado venezolano y la capacidad existente de transformarlo en petróleo leve, comerciable. Las dudas de Petrobras sobre la viabilidad de procesar adecuadamente el petróleo venezolano son uno de los puntos de roce entre las dos estatales y uno de los obstáculos del acuerdo, que tendrán que ser vencidos para concretar la asociación binacional. Un día antes de la reunión Lula-Chávez, Valor sostuvo que Petrobras está dispuesta a construir sola toda la refinería, presupuestada en cerca de 4 mil millones de dólares, colocar la unidad de destilación (producción de diesel) para rodar dentro de tres años y aún así mantener abierta la ventana para la asociación con PDVSA cuya concreción se arrastra desde varios años, desde la idea original del proyecto³.

Lula conmemoró el acierto entre los dos presidentes y garantizó la aprobación en el Congreso, del ingreso de Venezuela en el MERCOSUR. Afirmó también que los encuentros periódicos entre los dos son fundamentales para vencer las “*intrigas*” y rumores que surgen cuando dos jefes de Estado no se ven frecuentemente. No “*pasa por la cabeza*” de ninguno de los dos la disputa del liderazgo en el continente, dijo Lula, bajo la mirada del

¹ Valor, “*Lula quebra o gelo com Chávez?*”, (10/9)

² Estado de San Pablo, “*Perdendo a paciência com Chávez?*”, (22/9)

³ Valor, “*Petrobras aceita jogo de Chavez de olho no Orinoco?*”, (20/9)

venezolano. Los dos arreglaron aumentar las compras de alcohol de Petrobras por PDVSA, pero para la subsidiaria de la venezolana en Estados Unidos.

La manifestación de los dos presidentes fue más amistosa de lo que indicaba el tono adoptado por Chávez al llegar al encuentro. Aunque se dijera “contento” con la reunión, llegó a decir que Venezuela “*não se rastejaria*”⁴ para entrar en el MERCOSUR y que, a pesar de que no quisiera imponer plazos “*a nadie*”, hay límite de “*dignidad*” para el tiempo que Venezuela está dispuesta a aguardar por la aprobación de la entrada del país al MERCOSUR. “*Si Venezuela no entra en el MERCOSUR será una victoria del imperio*”, afirmó, evitando, sin embargo, citar a Lula o al Congreso brasileño.

Cerca del 76,43% de las empresas brasileñas que mantienen negocios con Venezuela apoyan la entrada del país como miembro pleno del Mercosur, según un informe divulgado por la Cámara Venezolana-brasileña de Comercio e Indústria⁵. Según la Cámara, un 64,9% de las empresas consultadas son de “*gran porte*”, de entre las cuales cita a empresas como Sadia, Odebrecht y Companhia Vale do Rio Doce. Constan también en el informe las 250 principales empresas importadoras y las 250 mayores exportadores del país, que representan un 70% del comercio exterior brasileño.

Chávez calificó como “*mentira*” las informaciones sobre las divergencias entre la estatal venezolana PDVSA y Petrobras, en las negociaciones de la refinería Abreu y Lima. “*Están mintiendo, tal vez por ignorancia, y, también, la mano del Imperio está por aquí, y tiene periodistas pagados por ella*”, acusó.

Chávez, al hablar después de la reunión con Lula, anunció que acordó que el futuro Gasoducto del Sur se extienda, inicialmente, sólo de Venezuela a Manaus y al Nordeste brasileño. El ex vicepresidente del BNDES, Darc Costam con ejecutivos de Odebrecht tuvo un encuentro con las máximas autoridades venezolana para hablar del gasoducto. En los últimos días, el viceprimer ministro ruso, Aleksandr Zhukov, reafirmó el interés del monopolio gasífero ruso Gazprom de participar en del Gasoducto del Sur⁶.

La carta de intenciones para el tramo del gasoducto del sur conectando Venezuela al Nordeste brasileño fue suscrita en enero. Ese sería el primer tramo del gasoducto del sur, que va a conectar Venezuela a Argentina, pasando por Brasil y por Bolivia. De acuerdo con Petrobras, aún no fue realizado el estudio de viabilidad económica para el tramo del Nordeste. El gasoducto tiene dos trazados preliminares, uno pasando por Amazonia y el otros por el Nordeste, pero aún carece de un estudio técnico más profundo⁷.

Antes del encuentro, Chávez había criticado la tardanza en la definición sobre el gasoducto, que planeaba construir hasta el Cono Sur del continente y con el cual gustaría vender gas venezolano a los países del continente. Petrobras alega que no tiene como adherirse al proyecto sin una información clara sobre el tamaño de las reservas venezolanas, negadas hasta ahora por ese gobierno⁸. Brasil ha manifestado diferencias con Venezuela con respecto a la cifras de reserva de gas y espera que Caracas compruebe que éstas son suficientes para proveer 50 millones de metros cúbicos en forma diaria⁹.

Además, Chávez recordó que ya tiene el apoyo del presidente de Argentina, Néstor Kirchner, para una fábrica que permitirá la venta de GNL venezolana a los argentinos. Lula anunció que decidió, con Chávez hacer el estudio de “*ingeniería conceptual*” del gasoducto, para orientar las inversiones conjuntas en la obra.

Otros negocios bilaterales que se conocieron los días siguientes forman parte de las intrigas que se desarrollaron en el Hotel de Manaus, donde Chávez pasó su estadía. El

⁴ *Rastejaria* significa en español humillarse, rebajarse.

⁵ Folha On Line, “*Empresas brasileiras querem Venezuela no Mercosul, diz pesquisa*”, (20/9)

⁶ *Ultimo Segundo*, “*Líder ruso reafirma interesse da Gazprom em participar do Gasoduto do Sul*”, (19/9)

⁷ Folha On Line, “*Após divergências, Lula quer “estrear parceria” com Chávez*”, (20/9)

⁸ Valor, “*Lula e Chávez tentam reativar negociações bilaterais*”, (20/9)

⁹ El Universal, “*Trabas entre PDVSA y Petrobras*”, (24/9)

presidente de Braskem, José Carlos Grubisich, estuvo reunido con los ejecutivos de la estatal venezolana Pequiven, con quienes se asoció para dos proyectos de producción de petroquímicos en Venezuela. Ajeno a las querellas políticas, Grubisich mostró optimismo en el futuro de la inversión de 1,5 mil millones de dólares y que debe comenzar en 2009¹⁰.

La principal productora venezolana de fertilizantes es Petroquímica de Venezuela S.A. (Pequiven), empresa pública que tiene planes de expansión muy ambiciosos y proclamó más de una vez la intención de convertirse en el número uno del mercado global de abonos nitrogenados. La compañía posee una participación del 34,99% en FertiNitro, el mayor complejo productor de fertilizantes en Venezuela, y busca socios para promover la construcción de la planta FertiNitro-II.

La eventual nacionalización del sector agroquímico venezolano, tal y como ocurrió con la industria petrolera, podría obstruir la cooperación de Pequiven con empresas occidentales. Una ley adoptada en marzo obliga a los productores de fertilizantes nitrogenados a priorizar las ventas en el mercado doméstico y aplicar precios razonables. La agencia internacional de calificaciones Fitch Ratings cree que los acuerdos originales de FertiNitro podrían someterse a una revisión en fuerte detrimento de los socios extranjeros, que hacen a Pequiven exportar el 50% de lo que produce allí a precios de mercado.

Por otra parte, los ejecutivos de otra brasileña, Camargo Corrêa, tuvieron una reunión con el propio Chávez para hablar de proyectos del gobierno venezolano, de quien acaba de recibir un contrato de 58 millones de dólares para la reconstrucción de la presa El Guapo, a 150 kilómetros de Caracas. Los ejecutivos de Camargo oyeron hablar a Chávez con entusiasmo de su proyecto de viviendas populares, en el estilo del proyecto Singapur, en San Pablo, para lo cual dijo tener expectativas de contratar a la empresa brasileña.

El propio Chávez insiste en alardear que la “*voluntad política*” es importante en los negocios con Venezuela. Fue lo que, según el presidente, garantizó el superávit de 2,9 mil millones de dólares en 2006 en el comercio de Brasil con su país vecino. “*Venezuela aumentó las compras de Brasil en un 300%; es voluntad política, eso no cae del cielo*”, afirmó Chávez. “*Un escéptico podría decir que los negocios con el gobierno brasileño realmente dependen del aval de Chávez, pero que la compraventa de mercancías brasileñas es fruto de la competitividad de la industria de Brasil y de la caída en la producción venezolana provocada por la hostilidad local a las reglas del mercado*”, dijo Sergio Leo, en el diario económico Valor.

Para el sector privado brasileño, lo que interesa es saber cómo lidiar con la fuerte tendencia de aproximación entre los dos países, más fuerte en la medida en que se realizan obras de infraestructura física rompiendo fronteras. Según el estudio preparado por la Cámara Venezolana-Brasileña de Comercio, Venezuela, entre 2003 y 2007, pasó del lugar 26 del destino de las exportaciones brasileñas a la condición de octavo mayor importador de Brasil. En 2007, era con Venezuela el quinto mayor superávit comercial de Brasil; hoy ya es el tercero- el volumen de compras brasileñas de productos venezolanos es ridículo.

“*Importante mercado consumidor en la frontera Norte de Brasil, Venezuela es el segundo destino de las exportaciones de Amazonas y el cuatro de San Pablo (...) Así como no sería correcto dejar que el proyecto bolivariano de Chávez dicte el rumbo de las relaciones bilaterales, no es cuerdo dar la espalda a Venezuela como respuesta a la retórica inflamada del mandatario de turno. Más que bravatas contra Chávez por supuestos ataques al Congreso –brasileño-, lo que se debe hacer es cobrar de él el cumplimiento de los compromisos asumidos con Brasil*”, subrayó un editorial del diario brasileño Valor¹¹.

¹⁰ Valor, “*Venezuela, intrigas e negócios*”, (24/9)

¹¹ Valor, “*O difícil diálogo com a Venezuela de Chávez*”, (24/9)

Banco del Sur, ¿mecanismo de desarrollo o aparato político de Chávez?

Chávez fue enfático al informar que creará el Banco del Sur, institución de financiación para el desarrollo en la región, con o sin Brasil. Los presidentes de Argentina, Néstor Kirchner, de Bolivia, Evo Morales, y de Ecuador, Rafael Correa, se dispusieron a constituir el banco a partir de noviembre, con sede en Caracas, anunció. El diario venezolano El Universal informó que al culminar el diseño conceptual del Banco en el último trimestre de este año, la entidad regional podría entrar en funcionamiento en 2008¹².

El gobierno brasileño no concordó con la idea inicial de Chávez y Correa, de juntar las reservas internacionales de los países sudamericanos para crear un banco de inversión, porque cree que el BNDES ya hace este papel de financiar proyectos, inclusive en otros países¹³.

Mientras tanto, Venezuela ya reservó mil millones de dólares de sus reservas para el capital de la nueva institución. Chávez tuvo que ceder en su ambición de extender los brazos del Banco del Sur a sus socios “bolivarianos” más allá de las fronteras, como Nicaragua. Pero hizo hincapié en la exigencia de que el banco tenga sede próxima a su palacio, en Caracas.

Países de América del Sur ya en conflicto con el sistema financiero mundial, como Argentina, Bolivia y el Ecuador tienden a sufrir serias restricciones de financiación, en el escenario de ahogo en el crédito internacional que se diseña con la crisis de los mercados financieros que estalló en los últimos meses. Tiende a crecer en esos países el ansia por un banco capaz de financiar inversiones y proyectos sociales, con menores condicionalidades que las instituciones tradicionales. Es ese el anhelo que impulsa las discusiones del Banco del Sur.

Concebido por Chávez como una especie de aparato financiero, multifuncional para financiar proyectos, costear acciones sociales y socorrer crisis de balance de pagos. Aunque sigue abierta la discusión sobre un mecanismo futuro de socorro a países de la región con problemas en las cuentas externas.

Los gobiernos brasileño y argentino concordaron en garantizar, para el futuro banco, reglas de “*gobernación*” compatibles con otras instituciones multilaterales que actúan en la región, como la adhesión al acuerdo de Basilea, que fija requisitos mínimos de solidez para las instituciones financieras. Es lo mínimo, en un ambiente movedizo como el actual, en el cuál será difícil para un banco captar esos recursos en el mercado para sostenerse.

Consultado sobre cómo será el mecanismo para los créditos, el ministro de Finanzas venezolano Rodrigo Cabezas enfatizó que no repetirán el “*viejo esquema del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional (...) Es decir, no prestaremos a un país para que aplique tal o cual medida económica*”.

Cada país tendrá autonomía para decidir de donde sacará el dinero para la nueva institución, pero se sabe que el valor efectivamente depositado en los cofres del Banco del

¹² El Universal, “*Banco comenzará a operar en 2008*” (21/9)

¹³ BBC Brasil, “*Após divergências, Lula quer “estretar parceria” com Chávez*”, (20/9)

Sur, el capital integrado por los socios, será sólo un pequeño porcentaje del total, el capital suscrito. Tema controvertido, porque se trata de depositar dinero en un banco acogido en Venezuela, donde es fuerte el control de capitales y creciente la fuerza del Ejecutivo sobre los negocios, públicos o privados, están amenazados de estatización. Según la prensa brasileña, puede haber espacio, en el continente, para un banco de desarrollo clásico, dedicado a financiar obras de infraestructura de integración y de integración de las estructuras de producción de los países vecinos, además de joint-ventures, con criterios técnicos diferentes de los adoptados por los bancos existentes. Pero si el criterio para que el préstamos sea efectivo es la adhesión al proyecto bolivariano de Chávez, el buen sentido recomienda que Brasil asista a la novela de lejos. Como Chile, que acompaña la discusión, pero como observador.

EnerDossier ofrece servicios de consultoría y asesoramiento sobre sectores estratégicos de la economía global a empresas privadas, organismos públicos y ONGs. Quienes leen semanalmente los informes de *EnerDossier* conocen los enfoques high-quality sobre temas del sector energético.

Si desea mayor información escribir a hernan.pacheco@enerdossier.com